

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA
SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



Aquesta mi señora doña Sara,
periodista de cepa, honrada y noble,
y de visión tan clara,
que se levanta desafiando al roble,
me deja a veces con el alma rota:
con el grabado semanal que manda
para que este infeliz ponga la nota,
sin derecho a demanda!
Tres corderos, pacíficos, al frente
me pone esta semana doña Sara!
Pacíficos y quietos, dulcemente
me miran cara a cara
desafiando a que diga lo que pienso,

rebosantes de amor y de dulzura,
y me dejan suspenso...
en esta cuesta del vivir, tan dura,
donde todo es dolor y es egoísmo,
porque a la inversa justa del cordero
trajina el hombre mismo
sin encontrar la dicha en el otero!
¿Por qué? Porque rebelde y sordo, el hombre
con su orgullo indomable,
no escucha a quien le llama en el camino
ni obedece a la voz dulce y amable
de su Pastor Divino!

ELADIO PRADO.

CONTENIDO:

	<u>Página</u>
Editorial.—La temporada de baños de mar en Puntarenas Sara Casal Vda. de Quirós.	1361
Los Toros	1362
La Hija (artículo sexto) María del Pilar Sinués.	1363
El problema del pan Digna Casal de Solari.	1365
La pobreza. Pío Víquez. (Envío de don Federico Lahmann)	1364
La ingratitud. Pío Víquez (Envío de don Federico Lahmann)	1366
La electricidad. Por V. A. B.	1367
Mujeres célebres Dolores Larrúa de Quintana.	1369
María Teresa Pagés Q. . . Sara Casal Vda. de Quirós.	1371
Página para las personas piadosas. — Mi Crucifijo.	1372
Desgracias a los que no siguen la voz de Dios	1372
Recetas de Cocina Digna Casal de Solari.	1373
La Expatriada Novela por M. Delly.	1374

Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Nos llegó género de encaje crudo y encajes bellísimos para ropa interior.

Variadísimo surtido de guantes muy elegantes. Cuellos y pieles para abrigos.

Gran variedad de collares. Cintas de terciopelo en bellísimos y variados colores.

Lanas para tejer. Pajas estilos nuevos para sombreros.

Velos variadísimos para la cara.

DIRECTORA
Sara Casal v. de Quirós
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

REVISTA COSTARRIGENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 8 de Enero de 1933

Suscripción Mensual
de cuatro números:

₡ 1.00

EDITORIAL

La temporada de baños de mar en Puntarenas

PRONTO comenzará la temporada de baños en nuestro bello Puerto del Pacífico. Por comentarios que nos llegaron el año pasado, supimos que se quejaron mucho varias damas de aquel puerto y algunos sacerdotes, del proceder incorrecto de algunas bañistas que se pasearon por la playa y hasta se atrevieron a ir al templo en pyjamas. Nos decían: las muchachas del interior se imaginan que como somos del puerto, no somos dignas de ningún respeto ni consideración; tienen unas maneras de vestir tan libres, que aquí no acostumbramos, con todo y que soportamos todo el año un clima tan asfixiante como el que tenemos. Es una desconsideración para nosotras; las buenas costumbres, la moralidad, las maneras cultas, deben practicarse no sólo en la capital y en el interior, sino también en el puerto.

Nada más vulgar que llevar en la calle vestidos que son más bien para llevarlos en la intimidad del hogar; la pyjama es vestido de entre casa y más bien para dormir. ¿Qué diríamos si a los caballeros se les ocurriese salir en pyjamas a la calle? Algunas modas las comienza a llevar una artista cualquiera, que lo que menos tiene es de distinguida, y por caprichos inexplicables, la imitan tantas de esas que les gusta hacerse notar por extravagantes, y luego la moda corre y se hace moda general entre cierta clase de gentes, y los modistos explotan la extravagancia para hacer dinero.

Pero es necesario que se sepa que hay damas distinguidísimas, muy ricas, que se visten con toda corrección; éstas generalmente compran el modelo carísimo con la condición de no repetirlo, de manera que lo más chic es lo que nadie lleva, pues esas modas generales resultan vulgares.

No hay nada más agradable que un baño de mar, pero también es muy molesto para muchas señoras y señoritas el tener que bañarse en compañía de los hombres, expuestas a las miradas indiscretas y a la crítica. De desear sería que hubiera una hora para varones, otra para señoras y otra para ambos sexos mezclados. Así habría libertad de escoger y las que desean ir a exhibirse y hacerse notar, a ser admiradas por los hombres, no se verían privadas de sus gustos. Las damas y señoritas que son tímidas y pudorosas, también tendrían el placer de bañarse y no irían al puerto sólo a contemplar el baño como sabemos que muchas lo hacen, y que por nada del mundo se bañarían mezcladas con hombres.

Un caballero que ama a su esposa profundamente, nos decía: a mí no me gusta que mi señora se bañe en Puntarenas con los demás hombres, soy muy celoso, atrasado, como quieran llamarme, pero mi esposa es sagrada y no quiero que la profanen miradas de otros hombres; además nadie puede estar seguro de continuar siendo siempre bueno y la virtud es una joya que hay que resguardar mucho, porque se puede perder fácilmente. Soy muy feliz y quiero continuar siéndolo toda la vida; trato a mi señora con un respeto sagrado, como a la mujer más pura y angelical, como a la madre de mis hijos, y pienso que nuestra felicidad está basada en el gran respeto y estimación que nos tenemos. Cada día descubro en mi esposa mayores motivos de amarla y admirarla y creo que ella está satisfecha de todo el amor y estimación que le profeso. Nosotros que somos tan exageradas en cuestiones de la pureza de costumbres, nos alegamos al oír hablar al excelente marido, modelo de padres y de esposo.

Ojalá que este año no se repitan en Puntarenas los abusos que anotamos, para que no haya motivo de censura de ninguna especie, y que sea todo lo contrario, motivo de admiración la cultura y proceder de nuestras niñas.

Para terminar diré algo que nos dijo uno de Puntarenas: cuando vienen los del interior creen que estamos en el mayor atraso y por eso se toman toda clase de libertades y hay que hacerles saber que la civilización entra por los puertos, antes de llegar al interior. Otra reflexión que hicieron los de un barco al ver llegar a varias señoritas vestidas en pyjamas, y tan exageradamente: ¿están de fiestas en el puerto? ¿hay carnaval? Jamás les pasó por la mente que aquella manera de vestir fuese corriente en nuestro puerto.

Todo lo que dejamos apuntado, no es con el objeto de censurar por placer de censurar, es únicamente que deseamos no se tenga que señalar la menor incorrección de nuestras encantadoras mujeres.

Sara Casal Vda. de Quiros

Los Toros

Qué terrible debió ser para el público que presenció la corrida de toros en que fue víctima del furor de uno de los maizoles, un honrado obrero. Emocionante, horroroso y terrible debe ser contemplar una víctima indefensa y un animal enfurecido contra ella, deshaciéndola como si fuera algo que no vale un maravedí y sin poder arrancar la víctima de la furia animal.

Conocemos al honrado y culto obrero, lo queremos y apreciamos en lo que vale, pues tuvimos la suerte de hacerlo jefe de una construcción y fue tal su comportamiento que al concluir el trabajo se le gratificó con 200 colones.

Obreros como Miguel Solano, cultos, dignos, honrados a carta cabal, son los que debieran ser ejemplo para imitar y además llevarlos como directores de las cuestiones sociales que emprendiera la clase trabajadora.

Nos dicen del hospital que está mejor, ojalá que no tenga complicaciones y se salve una vida tan valiosa y la que es jefe de un honrado hogar.

Casos son estos muy dolorosos y que se repiten año tras año; el primer día de toros murió un hombre, y así siempre se tendrá que lamentar resultados fatales de esos juegos de toros que son prueba de lo atrasados que estamos todavía en cuanto a gusto por los juegos que elevan y cultivan al hombre. Al hospital ingresan todos los días de fiestas varios golpeados.

De desear es que el año venidero no se piense en divertir al pueblo con semejantes lidias en que las vidas se exponen tontamente.

Retretas, carnavales de carrozas alegóricas y de flores. Premios al más artístico disfraz, a la mejor carroza, etc. Juegos para los niños, iluminaciones artísticas, representaciones populares de cine moral y artístico. Juegos piro-técnicos o de pólvora, pero sin peligros de accidentes que lamentar.

Hay muchas maneras de divertir al pueblo sin exponer sus vidas, y sin rebajarse. El licor que se toma en las fiestas es algo desconsolador y debido muchas veces al exceso en tomarlo es que se producen los mayores accidentes.

Quando se dicen fiestas, nos entristecemos al pensar: cuántas víctimas habrá este año? Que se divierta al pueblo, es justo, pero de una manera culta y digna de un país civilizado.

BOTICA VARGAS

Atiende las recetas con todo esmero
y prontitud

MEDICINAS FRESCAS Y PURAS

Surtido completo de todo artículo de patente

Apartado 716 - Teléfono 2812

La Hija

Por MARIA DEL PILAR SINUES

(ARTÍCULO SEXTO)

I

Terminemos este ligero estudio del tipo encantador que llamamos *la hija*, con algunas consideraciones generales, y después con otro nuevo y elocuente ejemplo.

Nada hay más simpático en la sociedad que una joven que tiene con sus padres todo género de atenciones, que les manifiesta un tierno cariño y una profunda consideración.

Nadie puede amar ni estimar a la que demuestra a sus padres despego, y más de un tierno y entusiasta amor se ha apagado ante una respuesta dura dada por una hija a su madre.

—¿Cuándo se casa usted? — preguntábamos hace poco a un amigo nuestro.

—No lo sé—respondió con tono triste y contrariado.

—¿No lo sabe usted!— ¿Pues no iba a hacerse la boda?

—He desistido de ella.

—¿Por qué?

—La que amaba, la que creía que podría labrar mi dicha, no me conviene.

—¿Qué dice usted?

—Es mala hija, y no puede ser buena esposa y buena madre.

—¿Pero no vive con la suya? ¿No va con ella a todas partes?

—Eso no es un obstáculo para que la trate muy mal y con absoluta falta de consideración; una sola escena ha bastado para que yo desista del proyecto de casarme con ella: he visto que no siente por su madre ni respeto ni cariño; y la que no profesa respeto al santo lazo del amor filial, le profesará menos al conyugal y al materno.

De esta suerte miran los hombres el olvido de los deberes más sagrados, y apenas habrá alguno, por libertino que sea, que quiera unir su suerte a la de una mujer sin corazón.

Honrarás padre y madre, dice el Decálogo; y este precepto de la religión lo impone también el mundo, y castiga con su desprecio a la que falta a él.

II

Pocas hijas tan excelentes ha habido como madame Stael, autora de varias obras que le han dado fama inmortal, e hija del ilustre Necker, ministro de Luis XVI.

El amor filial era el sentimiento predominante en ella, y de aquel amor dió pruebas que le conquistaron la estimación y el afecto de todas las personas de verdadera valía de la capital de Francia.

Apenas había salido de la infancia, cuando ya sostenía conversaciones serias con su padre, que a su vez la adoraba, y con todos los ilustrados amigos de aquel hombre de Estado.

Su gran talento se desarrollaba a expensas del cuerpo, y los médicos la ordenaron residir en el campo, adonde su padre iba a verla con frecuencia; la instrucción particular que su padre le daba fue la que produjo en ella aquel entusiasmo que animó toda su vida como una bella llama, y una inclinación irresistible hacia las altas cualidades que distinguen a los hombres superiores.

Era la admiración de todos la apasionada ternura con que se amaban el ministro y su hija, y la frialdad que reinaba entre la misma y su madre; pero aunque se ha pretendido que aquella frialdad nacía de que madame Necker tenía celos del afecto de su esposo a su hija, es lo cierto que, no pudiendo la madre modelar a su gusto el carácter y las inclina-

VESTIDOS EXTRANJEROS

de última novedad, muy finos,
para señoras y señoritas, recibió

LA TIENDITA

de doña CLAUDIA DE GARRON

CONTIGUO AL GARAGE ALFARO

TELEFONO 3395

ciones, de la niña, se fue apartando de ella poco a poco.

La severidad maternal hizo que Ana (éste era el nombre de la autora de *Corina*) manifestase toda su ternura a su padre, y aun se cree también que retrató a la que la había llevado en su seno en la severa Lady Edgermond, tan recta, tan virtuosa, pero tan intolerante y tan poco indulgente.

III

Desde que aquella ilustre niña pudo pensar, se ocupó en meditar los graves asuntos de la política, por lo que podían interesar a su adorado padre.

Para no separarse de éste, eligió, entre los numerosos pretendientes que se presentaron a su mano, a Erico Magnus, Barón de Stael Holstein, embajador de Suecia, y que dió su palabra de honor de no obligar jamás a su esposa a dejar la Francia.

Cuando la Revolución Francesa trajo el destierro para M. Necker, éste se retiró a Suiza, y su hija le acompañó; volvió a ser llamado por el Rey, y otra vez fue con él a París.

En 1790, el ministro, abrumado de injusticias y disgustos, abandonó por segunda vez a Francia. Ana acababa de dar a luz un hijo; mas olvidando el cuidado de su propia salud, se puso en camino para seguir a su padre a la posesión de Copelt.

Poco tiempo después murió la Baronesa, y Ana fue entonces más que nunca el solo consuelo de su padre, extremadamente afligido por la pérdida de su esposa.

Desterrada ella misma, murió su padre, en tanto que sufría lejos de su patria la pérdida de su esposo, y todos los dolores de una larga peregrinación. Entonces su desesperación no tuvo límites: volvió a Copelt, reunió todas las obras de su padre, y las hizo imprimir, con un extenso artículo biográfico, escrito por ella misma, con la justificación del carácter de M. Necker y de su vida privada.

La lectura de este opúsculo da a conocer el alma apasionada de madame Stael, y convence plenamente de que el sentimiento más profundo que se albergaba en ella era el amor filial: expresa en él, con la elocuencia de un vivo dolor, su amargo pesar al ver que su padre descendía a la tumba sin que los franceses

hubieran apreciado su carácter noble y superior. Aquel escrito es un quejido del alma herida en lo más vivo, que hace sufrir y excita al llanto: es indudable que la autora hubiera eternizado su nombre, aun cuando fuera ésta su única producción.

..... IV

De esta suerte madame Stael llevó hasta más allá de la tumba su admirable amor filial, y este sentimiento es acaso el que, tanto como su talento literario, ha hecho inmortal su nombre.

Desde la muerte de su padre, la baronesa de Stael se dejó dominar por una profunda melancolía. Ni el amor de sus hijos, ni un casamiento más feliz que el primero, ni los halagos de la fortuna, nada pudo aliviar aquel profundo dolor en que su alma se hallaba sumergida.

Sus hijos recompensaron su ternura filial, y fueron para ella modelos de cariño y de respeto.

Cuando ya el dedo helado de la muerte se apoyaba en su frente, madame Stael alzó los ojos al cielo, y exclamó:

— ¡Padre mío, voy a buscarte!

Este fue el grito postrero de aquel modelo de hijas.

La pobreza

(Envío de don Federico Lahmann)

Del que apenas talvez fortuna escasa
Al riego de su frente se procura,
Tú puedes aliviar la carga dura
Cubriendo el techo de su pobre casa;

Del peregrino que la sed abrasa
Humedecer el labio; con hartura
Al hambriento aliviar, y en noche oscura
Abrir tu puerta al que sin rumbo pasa.

El que suplica de rubor cubierto,
El que soberbio calla su flaqueza
Al cabo en tí hallarán sereno puerto.

Mas, qué alivio darás a la tristeza
De aquel que tiene el corazón ya muerto?
¡Gemir y no esperar, eso es pobreza!

PIO VIQUEZ
Costarricense.

El problema del pan

A propósito de un interesante reportaje de don Elías Jiménez

Hace algunos meses conversando con el señor Secretario de Educación don Teodoro Picado, le decía yo que los señores diputados cometían un error dictando la ley para obligar a los señores panaderos a agregar el 10% de almidón en la fabricación del pan.

Los señores diputados, con la mejor buena voluntad, y con los deseos de proteger a los fabricantes de almidón y para que no salga del país una parte del valor de la harina, se interesaron en que se agregara a ésta un 10 por ciento de almidón para la fabricación del pan. La medida es pésima, pues no sólo va en contra de la salud sino en contra de la bolsa del pueblo.

La harina para ser un alimento completo debe contener en 100 gramos lo siguiente:

- 10 a 12 gramos de gluten o albúmina
 - 72 » 75 » » almidón
 - 12 » 13 » » agua
 - 1 » 1 » » grasa
- 95 a 101

y algunas sales minerales principalmente fosfatos.

Es el gluten el que da elasticidad al pan, por esto encontramos que el pan mezclado es más duro, por estar recargado de almidón, resultando de más difícil digestión y más pequeño. Hoy día, con 5 centavos de pan no queda satisfecha una persona.

El gluten o albúmina es la sustancia esencialmente nutritiva de la harina; el hombre debe absorber diariamente 100 gramos de albúmina, además de otros elementos nutritivos como grasas, azúcares, materias feculantes (las

materias feculantes son los almidones que los tomamos en el pan, los frijoles, las lentejas, los garbanzos, las papas y la yuca, todas estas materias alimenticias ocupan el segundo lugar, pues el primero lo tiene la albúmina) y materias minerales.

La albúmina es la sustancia principal que debemos buscar al alimentarnos, pues es la que enriquece nuestra sangre, dándonos músculos y fuerzas, pero debemos asociarla a los otros alimentos, por eso es que debemos variar la alimentación pero siempre buscar alimentos que contengan mucha albúmina.

Lista de alimentos según su valor nutritivo y en su estado natural en cada 100 gramos:

	Albúmina gr.	Grasa gr.	Mats. fecul. y azúcares gr.
Queso de mantequilla	30	30	—
Lentejas	26	—	53
Arvejas	23	—	52
Carne de buey flaca	21	5	—
Yema de huevo	16	32	—
Huevo entero	12,5	12	—
Arroz	8	—	77
Pan	7	—	53
Leche de vaca	3,5	4	5,7
Papas	2	—	21
Zanahorias	1	—	9
Manzanas	0,5	—	13

Esta lista nos demuestra que el pan es un alimento pobre en albúmina y que los alimentos más ricos en albúmina son los más caros y por consiguiente los más difíciles de consumir el pobre; y si al pan, que es la base de la alimentación del pueblo y sobre todo de los

FLY-HOOTCH

La higiene es la base de la salud y ésta la base de la felicidad de los hogares.

Destruya usted con FLY-HOOTCH los zancudos, moscas, chinches, alepatos, que son los trasmisores de las enfermedades contagiosas.

Distribuidor,

UN RADIO

ES INDISPENSABLE EN CADA HOGAR

Le brinda a usted la oportunidad de escuchar la mejor música de todo el mundo; un radio **PILOT**, es el mejor aparato que usted puede poseer. Puede Ud. tener una magnífica demostración y demás informes de nuestros radios en el

Teléfono 3460 **ALMACEN VILLALOBOS** San José, C. R.

niños, le restamos su valor nutritivo poniéndole almidón de yuca cometemos un gran error. Nuestro pueblo está anémico por falta de buena alimentación y si a lo poco que consume le restamos sustancias nutritivas, concluiremos por aniquilarlo.

El pan es uno de los alimentos que más preocupa al gobierno americano y su estudio ha sido muy concienzudo y es por esto que el pan en los Estados Unidos es muy barato. El pobre con unos céntimos de pan queda satisfecho, porque es de superior calidad y de tamaño grande.

El gobierno debe preocuparse por no aumentar el aforo de la harina, ello va en provecho de la raza; un pueblo bien alimentado, es sano, fuerte y devuelve al país con sus fuerzas lo que recibe de él.

Es razonable que al gobierno le preocupe equilibrar sus finanzas, pero al hacerlo no debe sacrificar la alimentación del pueblo; debe aumentar los derechos de aquello que no perjudique la salud [del pueblo que gobierna. Por ejemplo: aumentar los derechos de la entrada a los teatros, de los artículos de lujo, de licores extranjeros, de entrada a compañías teatrales, etc., etc.

Un gobierno pensante encontrará los medios de aumentar las entradas, ya sea haciendo producir la agricultura que es la fuente de riqueza, estudiando la manera de que el país produzca todo lo que necesite y que no se importen artículos que producimos y de consumo diario como arroz, frijoles, maíz, cebollas, ajos; fomentar la cría de ganado para que todo lo que constituya la alimentación tenga precios reducidos y así estén al alcance del pobre y no salga dinero del país.

Todo lo que constituya una industria nueva hay que fomentarla, pero de una manera in-

teligente; así para que la industria del almidón de yuca prospere debe producirse bastante para que su precio sea razonable y al alcance de todos. Antes el precio del almidón de yuca era de 75 céntimos y a ese precio sólo para medicina se compraba. Si el precio del almidón de yuca legítimo baja, y si es un almidón puro y no de *tiquisque* como el que venden actualmente, entonces se puede fomentar su consumo por medio del arte culinario. Hay infinidad de recetas de cocina en que entra como componente la yuca en su estado natural, o el almidón de yuca, los que asociados con otros ingredientes forman un alimento completo y agradable.

DIGNA CASAL DE SOLARI.

La ingratitude

(Envío de don Federico Lahmann)

Una blanca paloma de Castilla,
Joven, muy joven vino a mi morada;
Era tan linda que muy pronto amada
Fué de mi alma la cándida avecilla.

Volar aún no podía; mas sencilla,
En mi cariño al verse tan mimada,
Se estaba en mi regazo reclinada
O en mis palmas picando la semilla.

De amor la dí explicación primera;
En las ramas de un mirto la hice nido,
Y fué por ella mi pasión sincera.

Mas luego que su pluma hubo crecido,
Dejóme en soledad... En cuál esfera
Premio del bien la ingratitude no ha sido!

PIO VIQUEZ
Costarricense.

Obleas Antigripales

Fórmula del Dr. Durán

El mejor tratamiento para

resfriados, influenza, gripe, etc.

Botica LA VIOLETA

San José, Costa Rica

EL IRIS

Recibió las últimas novedades parisienses en sombreros para señoras y niños, para todos los gustos y precios, y carteras de cuero muy elegantes y baratas.

Medias chiffon de la afamada marca «SUPERSILK» en los colores de moda.

Preciosos calcetines de seda y algodón para bebé. Elegantes bolsitas de seda y gamuza negras.

E. VELAZQUEZ C., Sucs.

Contiguo a la Iglesia del Carmen

TELEFONO 2286

La electricidad

Por V. A. B.

¿Cómo comenzó a descorrerse el velo del misterio que por muchos siglos cubrió los prodigios de la electricidad?

El célebre filósofo griego Tales, de Mileto, fundador de la escuela jónica, la más antigua de las escuelas filosóficas de Grecia, nació en Mileto (en la costa de Cária, Asia Menor), en el año 63 antes de Jesucristo, fue el primero que advirtió que el *ámbar* al calentarse por el efecto de fricción, adquiría la extraña propiedad de atraer pequeños cuerpos, tales como fragmentos de papeles, plumas, etc.

No se dió gran importancia a los experimentos de Tales; hasta que a fines del siglo XVI, el Dr. Guillermo Gilbert, físico inglés que nació en el 1540 (falleciendo a los 63 años), estudió a fondo ese singular poder de adhesión que se advertía en el ámbar, y que luego él notó también en el azufre, lacre, goma, recina, cristal y otros; y siendo el ámbar la primera substancia en que se manifestó y en griego se designa con el nombre de *elektron*, el Dr. Gilbert, dió a la fuerza aquella que excitada por el calor de la fricción, en varios cuerpos, adquiría la virtud de atraer, el nombre de *electricidad*.

Después surgieron otras inteligencias que ayudaron a seguir el camino del progreso de la electricidad, entre los que son dignos de mención: Francisco Hawksbee, que demostró el gran parecido que existía entre la chispa eléctrica y el rayo; Esteban Gray, logró hacer pasar una corriente eléctrica a lo largo de un hilo de algodón; Guillermo Walson, hizo valiosos experimentos con las botellas de Leyden; que habían descubierto al mismo tiempo, pero separadamente, un monje y un catedrático llamado Muschenbroek, ambos nacidos en Leyden, ciudad holandesa, y acordaron llamarle *botella de Leyden*, en honor a su patria. Esta botella consiste en un acumulador de vidrio, preparado para producir los principales efectos de la electricidad. Este frasco de vidrio es de paredes delgadas, está lleno de láminas de oro y revestido exteriormente de una lámina de estaño que sube hasta dos pulgadas antes de llegar a la boca

de la botella, donde se halla bien ajustado un tapón de corcho, por el cual cruza un vástago de cobre, encorvado en su parte exterior y terminado en una pequeña esfera; y recto en su parte interior y terminado en punta. El cuello de la botella de Leyden se cubre con una capa de lacre para evitar toda comunicación entre las dos armaduras.

A éstos le sucedió Benjamín Franklin, quien consagró gran parte de su vida al estudio de la Naturaleza. A este preclaro talento le estaba reservada la dicha de sorprender el secreto de la electricidad del rayo, que tan avara guardaba la Naturaleza. Franklin ayudó a esclarecer la herencia que recibió de sus antepasados, sobre la naturaleza de la electricidad. La que no obstante, aun nos es desconocida en su íntima esencia. Nació Franklin en Boston, Massachusetts, en 1706; comenzó sus estudios con grandes dificultades en la imprenta de un hermano suyo, y más tarde con sus propios esfuerzos, estableció una particular en Filadelfia. Su nombre adquirió tal reputación, que fue enviado a Inglaterra para representar a su patria. En aquella época, estaba al estallar la guerra entre la Gran Bretaña y sus colonias americanas, él hizo cuanto estuvo a su alcance por evitarlo, mas viendo defraudados sus esfuerzos, volvióse a su tierra, donde encontró que ya habían roto las hostilidades. Fue tan eficaz su patriotismo, que le llegaron a nombrar jefe municipal; después le nombraron embajador en Francia, con el propósito, de que aquella nación les prestara su ayuda en la guerra con los ingleses. Y por último, le cupo la gloria de iniciar los primeros trámites que llevaron a concertar el tratado de paz, entre ambas naciones.

Mas, a pesar de sus muchas ocupaciones, nunca le faltó un rato para dedicarlo al grandioso fin que perseguía y sus ensayos eléctricos, cada día le auguraban más un brillante porvenir. En el mes de junio del año 1752, llevó a cabo el memorable experimento de su cometa que le hizo alcanzar la inmortalidad de su nombre. Sus éxitos hacían eco en todos los países ilustrados, donde se repetían, ampliaban

y perfeccionaban sus descubrimientos. Y meses después, haciendo múltiples experimentos eléctricos, entre ellos, sobre la botella de Leyden, y muy especialmente sobre el poder de las puntas, surgió en su mente la feliz idea de dirigir a su antojo los rayos, por medio de alambres: pues pensaba que del mismo modo que había hecho bajar a la Tierra la electricidad, por medio de su cometa, pudiera serle fácil guiar el rayo y evitar que libremente causara tan desastrosos efectos.

Y así fué, de aquella idea floreció el *pararrayo*, que consiste en una barra metálica de unos seis o nueve metros de alto, terminada en una aguda punta de platino; se escoge este metal por ser inalterable, esta barra se coloca en la parte más elevada de los edificios, se comunica en su parte inferior con la tierra, por medio de una cuerda de alambre o de un cable de cobre y se separa un poco de los muros del edificio por aisladores de losa; esta cuerda de alambre llega hasta el terreno, donde se profundiza como un metro, y el extremo del conductor va a terminar a un pozo, charco u otro lugar que conserve la humedad; y así logró hacer bajar dócilmente el rayo y evitar muchas de las innumerables desgracias que ocasionaba. La distancia en que ejercen su acción protectora los pararrayos, forman un círculo de doble radio que su altura.

Los más modernos pararrayos que se conocen hoy, carecen de todo aislador, pues estando probado que la electricidad siempre tiende a elevarse y acumularse en lo más alto, al encontrar un buen conductor terminado en punta, se escapa continuamente, y no deja se acumule en el edificio ninguna electricidad. Este nuevo pararrayos está basado en una teoría contraria por completo a la de los antiguos, que eran para hacer bajar al terreno la electricidad, separándolo completamente del edificio, aisladores de losa y al caer un rayo, la electricidad bajaba a la tierra por el cable, el que se hacía en extremo peligroso, pues si alguien lo tocaba en momentos en que comunicaba la corriente eléctrica, le causaría una instantánea muerte. Mientras que el moderno pararrayos carece de aisladores y va completamente junto al edificio, sujeto por grampas, y en vez de bajar la electricidad por el cable, la recoge toda y la despidе constantemente, no permitiendo se acumule en el edificio.

Por esta misma razón no caen los rayos en las casas techadas con zinc, porque las muchas esquinas y orillas de las tejas, que son buenos conductores, despiden constantemente la electricidad; igual sucede con los molinos de viento, que sirven de pararrayos. Pero, si el techo de tejas de zinc, o el molino, se hallan en malas condiciones y sus puntas están oxidadas, resultaría todo lo contrario, que no dejando escapar la electricidad, ofrecen un gran peligro.

Treinta y ocho años después de haber Franklin descubierto el primer pararrayos, pagó su tributo a la muerte (en 1790), y fue verdaderamente sentido, tanto en Norte América como en Francia, donde había adquirido grandes simpatías.

A sus notables descubrimientos le sucedieron otros muchos de esclarecidas inteligencia, y desde esa era floreciente para el progreso eléctrico, surgían cada año nuevas sorpresas.

Se distinguieron en esa época: el Dr. Luis Galvani, nacido en Bolonia, en 1737, que murió en el 1798; a este ilustre físico italiano, se le debe el descubrimiento de la electricidad dinámica. El célebre físico y químico italiano Alejandro Volta, inventor de la pila eléctrica que lleva su nombre, y del timbre eléctrico; fue el primero que utilizó la electricidad producida por la acción química; nació en Como, en 1745 y murió a los 82 años de edad. El profesor Oersted, sabio danés que vivía en Copenhague, descubrió en 1820, que haciendo pasar una corriente producida por una batería voltáica a través de un alambre, podía ser alterada la posición Norte-Sur de la aguja magnética, y observó que a pesar de ser la Tierra un vasto imán, su facultad de atraer a la aguja magnética hacia el N., no es lo suficiente para impedir que pueda ser desviada hacia uno u otro lado, por una fuerte corriente eléctrica. Este hecho de que una corriente eléctrica desvíe la aguja magnética, fue el principio fundamental del *telégrafo*, *teléfono* y de todos los maravillosos efectos que una corriente eléctrica es capaz de producir.

(Continuará)

PENSAMIENTO

Muchas veces, en muchos casos, es una gran piedad no dar esperanzas.

AMAND NERYD

Mujeres célebres

Por DOLORES LARRÚA DE QUINTANA

Si nuestras inteligentes lectoras cultivaran su claro intelecto por medio de la lectura y el estudio bastante descuidado entre nosotras en lo que se refiere a las condiciones de la mujer actualmente en todos los países, no dudamos en afirmar que el resultado sería una rica cosecha de beneficios para la colectividad y que serían ellas las primeras en disfrutarlos y en comprender que iban encaminadas de un modo directo a afianzar la paz moral en nuestra República y la estabilidad de ésta, al parecer, insegura.

Desde hace algún tiempo, la prensa nos hace saber que todas las mujeres de las naciones que van al frente de la civilización, cual si fuesen movidas por un mismo resorte, están procediendo como seres conscientes capaces de algo más que presentarse como frívolos y meros objetos de lujo atrayentes a la vista en el momento y relegadas más tarde a sufrir la ingratitud y el olvido.

Quien no esté dominada por rancias preocupaciones, quien estudie y medite se dará exacta cuenta de que la mujer puede auxiliar eficazmente al hombre en todo lo concerniente a la vida social sin que por esto aquél sienta mengua en sus prerrogativas, porque ella como un ser débil no alcanzará nunca al hombre en energía física; además él vive, nos atrevemos a decir, fuera de sí mismo por lo extenso de sus relaciones, pensamientos y libertad en el ejercicio de sus actividades; mientras ella hace vida íntima, no sólo obedeciendo a los delicados impulsos de su alma, sino porque a ello la obligan las augustas funciones para que la eligiera Natura. El hombre piensa, la mujer ama; los arranques de él estriban en la razón; los de su compañera se cifran en los sentimientos, y al objeto de su cariño le consagra por completo la existencia llegando si es necesario, al sacrificio. Todo en el hombre expresa energía, intensidad de acción; todo en la mujer indica debilidad que encanta. Y obsérvase que cuanto mayor es la superioridad física, el valor guerrero del hombre, mayor es también la atracción que ejerce en la mujer que semeja en estos casos a la poé-

tica enredadera buscando por ley de la naturaleza el robusto árbol que le servirá de sostén para elevarse y lucir mejor sus matizadas flores.

Mas, en estas digresiones me alejo de la idea principal que me dominaba al tomar la pluma para comenzar mi artículo. Si los hombres, por sus errores, ambiciones y vicios colocan a su patria al borde del abismo, ¿no es dado a la mujer hacer un esfuerzo para evitar que aquélla ruede en funesta caída? ¿tiene derecho el hombre para inculpar a su compañera si ésta pretende coadyuvar a la consecución del bien general?

En todas las épocas y países, cuando al frente de ellos se encontró una mujer inteligente, y la nave del Estado fue a sus manos en medio de borrascas políticas que presagiaran el naufragio, la sabia dirección de ella supo vencer la tormenta y llevar victoriosamente a flote el amenazado bajel.

En el número de nuestra Revista correspondiente al mes de junio, hablamos del progreso y admirable impulso que Catalina II de Rusia dió a esta comarca para que pudiera figurar en el concurso de las naciones más cultas. Ahora trataremos aunque sea ligeramente de una reina que subió al trono viéndose rodeada de enemigos que la atacaron sin otro derecho que la ley del más fuerte para arrebatárle la corona de un imperio que sólo a ella pertenecía. Esta fué María Teresa de Austria,

LA GLORIA

Ha llegado gran variedad de telas bellísimas, en todos los precios y para todos los gustos.

Abrigos y vestidos para señora, última novedad.

E. CRESPO & CIA.

Teléfono 2404

Encontrábase el país completamente arruinado por pésimo gobierno y el trono en disputa entre Federico de Prusia y el Elector de Baviera sostenido por Francia. Las turbulencias interiores, la ambición de los nobles y los proyectos de guerra, habían agotado el tesoro austriaco; reinaban en el ejército la indisciplina y la anarquía, y los abusos en todos los órdenes de la administración como consecuencia lógica de aquel estado de cosas. Decía Federico, "que sólo una buena cabeza podía cambiarlo todo en Austria".

María Teresa tuvo que hacer la conquista de los estados que heredó como hija de Carlos VI al fallecer este emperador en 1740; sus adversarios la cercaban hostilizando sus tropas sin cesar, por lo que se vió obligada a salir de Viena y refugiarse en Hungría con su esposo el duque de Lorena, hombre pusilánime que no se atrevió a mezclarse en los asuntos del Estado. En estas circunstancias desplegó ella un valor y grandeza de alma que la colocan en el número de las heroínas. Hacíanla más interesante su belleza y el majestuoso continente de reina unido a la dulzura de su encantadora feminidad. Se captó desde luego las simpatías del ejército por la benevolencia con que trató a sus soldados a quienes parecía dominar la profunda mirada de los zafireos ojos de la emperatriz que supo introducir suavemente la disciplina en las fuerzas con que contaba para su defensa. Entre tanto la guerra era más ruda, y María Teresa debió sentir un momento de zozobra, pues reuniendo a todos los nobles de Hungría les presentó a su hijo en la cuna y con tal ademán de maternal amor, que aquellos hombres se sintieron subyugados por su gesto de mujer débil, de madre angustiada. Y ella, comprendiendo con su natural perspicacia el imperio moral que en esos momentos ejerció sobre aquella corte que podía salvarla o perderla, les habló en favor de su causa con tan ardiente elocuencia y majestad que en el acto supo interesarlos, y ante la misma Emperatriz gritaron en un arrebató de nobleza y entusiasmo: "Moriatur pro rege nostro Maria Theresa". Este grito repercutió en todos los ámbitos de Austria y podemos decir que llevó al trono a su legítima dueña, quien una vez en el poder se apresuró a reparar los estragos

causados por la guerra, principiando por corregir la infinidad de abusos que reinaban; dedicando preferente atención a todo lo relativo a establecimientos de enseñanza. La agricultura recibió admirable impulso especialmente en el cultivo del algodón de que hace Austria un extenso comercio. Las célebres minas de mercurio en Idria y las de acero en Estiria se explotaron con actividad, así como también las de oro y plata, arrebandando a la tierra los tesoros que habían de salvar el del imperio. Protegió también la famosa industria de cristal de Bohemia; dando principio en Austria a la era de progreso que por tanto tiempo disfrutó hasta que la guerra mundial llevó a ella su séquito de horrores.

María Teresa dominó a todos sus consejeros por la perspicacia de su talento cultivado por el estudio a que naturalmente era inclinada; y es notable que en su lenguaje siempre usó de la bondad y delicadeza que caracterizaron el trato de esta ilustre princesa que fue también la única en aquel siglo, capaz de contener y combatir los desmanes del feudalismo.

Amó tiernamente a su esposo, aunque en nuestro sentir no era digno de ella, pues los historiadores le presentan como hábil negociante más propio para dedicarse a operaciones bancarias que para hacer como jefe de estado la prosperidad de un país. No obstante, el corazón de la Emperatriz sufrió incurable herida con la muerte de él; llevó luto por el resto de su vida, y en sus habitaciones ondeó siempre el cortinaje negro. Con frecuencia visitaba el subterráneo donde es-

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

taban depositados los restos del duque y allí desahogaba su pena con lágrimas y oraciones.

La muerte de María Teresa llenó de dolor a todos los pueblos germánicos, pues supieron apreciar en su justo valor las excepcionales dotes que poseía y las sólidas virtudes que la adornaban. Para ella el poder consistía en mover con acierto los resortes que harían la felicidad de sus súbditos y sostener la paz en sus Estados.

He aquí benévolas lectoras, cómo una mujer inteligente e instruída puede manejar serena, las riendas del gobierno, aunque tropiece con grandes obstáculos. Os he hablado de dos damas que ni existieron en remotas épocas, ni tampoco en nuestros días; he querido demostrar que las aptitudes de la mujer son naturales y sus efectos no hijos del atraso que pudiera hacerla valiente como semi-salvaje, ni del progreso que la prepara cauta e ilustrada. Si os hablara de todas las mujeres que han sobresalido como gobernantes, mi tarea resultaría cansada. Quiero haceros ver que siendo la inteligencia causa eficiente del movimiento y siendo la mujer tan inteligente como el hombre, puede como él consagrarse a todo lo que redunde en beneficio de su país y de la sociedad a que pertenece, sin desatender los grandes deberes a ella confiados por la Naturaleza.

Cuando nuestras mujeres amplíen sus conocimientos y no se sientan cohibidas por la rutina que tiene indudablemente fuerza restrictiva, se sentirán capaces de aunarse a la magna obra social que sólo al hombre parece estar encomendada en nuestra Isla. ¡Cuánto podrían hacer en obsequio de la moral, de la educación y de las buenas costumbres! Observe la mujer cubana el avance femenino en todas las naciones; hasta de las más atrasadas del antiguo continente. Las mujeres orientales consideradas hasta hace poco tiempo refractarias a toda innovación, avanzan serenas en las vías que la colocan en el lugar que les corresponde. Allí está la Srta. Tcheng, joven ilustrada que ha hecho viajes a Francia e Inglaterra con misión especial del Parlamento de China, dando conferencias en París y en Londres, a las que ha acudido numeroso y selecto público que por ella se ha enterado de que actualmente la mujer china es

electora y las hay elegidas en los Consejos provinciales. La Srta. Tcheng ha manifestado que cuando la instauración de la república China en 1911, ninguna ley fue promulgada que se opusiera a las mujeres ni las considere inferiores al hombre.

Ved a la Sra. Surma d Mar Shimún, primer ministra plenipotenciaria que visita las naciones europeas representando a su país. Esta ilustrada mujer es asiria y recientemente ha visitado a Inglaterra, donde en una interview con un repórter del "Daily Mail" de Londres, ha dado a conocer las aspiraciones de su patria.

Os hablaré más adelante de la labor femenina en los países americanos y en Europa; y ahora me pregunto si la mujer cubana con su ardiente imaginación, vasta cultura y estado de progreso, se cruzará fríamente de brazos indiferente a toda modificación en su vida social y dirá con el fatalismo musulmán: "Estaba escrito".

María Teresa Pagés Q.

Jamás fue interpretado el papel de la Mimi, de Bohemia, como lo fue la noche que nuestra encantadora amiguita María Teresa Pagés, debutó en nuestro Teatro Nacional. Tanta dulzura, distinción, sencillez y pureza en su porte y exquisitez de mímica, tal encanto en sus maneras que dejó al público subyugado.

Los aplausos resonaron no sólo con entusiasmo frenético, sino con inmenso cariño hacia la bella artista, compatriota nuestra.

Antes de partir para Milán, la oímos cantar y su voz nos deleitó y comprendimos que llegaría a ser una estrella en el arte musical. Regresa hoy con su voz deliciosamente bella, pulida y cultivada por magníficos profesores y artistas consumados.

Su voz es tan dulce, tan melodiosa y llena de flexibilidad que juega con ella como la mejor ave canora.

Para sus queridos padres y para ella van nuestras sinceras felicitaciones y vehementes deseos que en la carrera que comienza coseche muchos laureles para honra de la Patria como una gran artista nacional.

SARA CASAL Vda. DE QUIRÓS.

PAGINA PARA LAS PERSONAS PIADOSAS

Mi Crucifijo

Sembremos buenos pensamientos y cosecharemos buenas acciones.

En una modesta celda, halladas a los pies de un crucifijo, hemos leído las piadosas líneas que vamos a transcribir.

«Copiadlas, propagadlas, amadlas sobre todo, nos dijo el Religioso de quien las hemos obtenido; y cuando vuestro corazón se halle torturado por uno de esos dolores que punzan más en el bullicio del mundo que en el silencio de nuestro retiro; cuando sintáis vuestra alma desgarrada por el abandono, el aislamiento y el temor... postráos de rodillas ante vuestro crucifijo y, besando con amor los sagrados pies de ese divino Consolador, repetid lentamente y una a una esas palabras.

«Oh! ¡qué de lágrimas no han enjugado ellas!

«Mas, si queréis probar su eficacia, guardadlas sobre todo para el tiempo de la prueba y del dolor; en cualquiera otra ocasión no las comprenderíais quizá:»

MI CRUCIFIJO

Lo llevo siempre conmigo y lo prefiero a todo!

MI CRUCIFIJO

Cuando caigo me levanta,
 Cuando lloro me consuela,
 Cuando enfermo me cura,
 Cuando tiemblo me conforta,
 Cuando llamo me responde.

MI CRUCIFIJO

Es la luz que me alumbra,
 El sol que da calor
 El alimento que me nutre,
 La fuente que me apaga la sed,
 La dulzura que me embriaga,
 El bálsamo que me cura,
 La belleza que me encanta.

MI CRUCIFIJO

Es la soledad en que descanso,
 La fortaleza en que me encierro,
 La hornaza en que me consumo,
 El océano en que me sumerjo,
 El abismo en que me pierdo.

¡OH, MI CRUCIFIJO!

¡Sólo a ti deseo!
 ¡Sólo a ti busco!
 ¡Sólo a ti ansío!
 ¡Sólo a ti amo!
 ¡No quiero poseer sino a ti sólo!

¡OH, MI CRUCIFIJO!

Sosténme en mi trabajo,
 Guárdame en la vida,
 Confortame en mi agonía
 Y permanece sobre mi corazón
 [en mi última hora

¡OH, MI VENERADO CRUCIFIJO!

(Tomado del libro *Los Granitos de Oro*).

Desgracias a los que no siguen la voz de Dios

Se cuenta en la vida del Venerable Don Bosco, fundador de los Salesianos, que un día, en Turín, se le presentó una distinguida señora con cuatro hijos suyos para que los bendijese, lo que hizo el siervo de Dios con mucha caridad. Luego le preguntó la madre qué le parecía serían sus hijos. Sobre los tres primeros le contestó Don Bosco en son de broma, como quien ignoraba la solución que quería la madre, pero al ponérsele delante el cuarto, le miró fijamente, y con agrado dijo en tono profético: "Este será un excelente sacerdote". La madre al oírlo, como encendida en furor y con energía casi salvaje, exclamó: "Sacerdote, ¡jamás! Prefiero que muera". Don Bosco, horrorizado, se levantó en el acto y se retiró diciendo a la madre con amarga tristeza: "Señora, estése usted segura de que Dios ha

oído su insensata imprecación". La señora balbuceó algunas excusas y salió con sus hijos. Al día siguiente volvió la señora para decir al Venerable que estaba dispuesta a que su hijo fuese sacerdote. "Es demasiado tarde, le contestó el hombre de Dios; sus palabras fueron recogidas por Dios y el niño morirá pronto". A los pocos días fue de nuevo la señora anegada en lágrimas a verse con el ministro de Dios, diciéndole que fuese a bendecir a su hijito que se moría. Así lo hizo el Venerable, pero el niño murió sin que los médicos pudiesen comprender la naturaleza de aquella extraña enfermedad, y diciendo a su madre: "Yo sé, madre mía, por qué me muero; es porque el otro día dijo usted que prefería verme muerto antes que verme sacerdote".

(Tomado de una revista del exterior).

Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari

Profesora de Cocina graduada en Bruselas

PALMITO ASADO

Se le quita la cáscara gruesa y se pone a asar en el horno hasta que esté suave; se retira del horno y se le quitan las cáscaras gruesas; se cortan los extremos que están sucios y se corta luego en trocitos y se sirve así solo acompañando a un cocktail o con mantequilla, sal y pimienta para acompañar los beefsteaks o la carne asada, o en ensaladas, o en la sopa.

PALMITO EN SALSA DE TOMATE

Se asa el palmito como la receta anterior. En una cacerola se pone una cucharada de mantequilla, un poquito de cebolla picada finamente y unos tres tomates picados y sin semillas; se deja hervir un rato hasta que el tomate esté bien deshecho, se condimenta con sal y pimienta, se agrega el palmito y se deja cocinar a fuego lento hasta que esté suave y de buen gusto.

MAYONESA COCIDA SIN ACEITE

Seis huevos, tres cuartos de cucharadita de sal, una cucharadita de mostaza en polvo, una cucharada grande de azúcar, una cucharada grande de mantequilla y 6 cucharadas grandes de buen vinagre.

Se baten primero las claras a punto de nieve, luego se agregan las yemas y se continúa

batiendo; luego se agrega la mostaza, la sal, el azúcar y por último, las 6 cucharadas de vinagre; se revuelve todo bien y se prueba para saber si está de buen gusto; se pone en un trasto en baño de María, moviéndola constantemente con la cuchara hasta que espece, pero que no hierva; se le agrega un cucharada bien grande de mantequilla, se mezcla bien y se pone en la nevera para que se enfríe bien. Esta mayonesa puede servir para acompañar el palmito anterior.

BAÑO DE MARIA

Para cocinar algo en baño de María se pone una cacerola que quepa en otra más grande, a la que se le echa agua hirviendo hasta la mitad; se pone al fuego o en el horno y se deja hervir el tiempo que indique la receta. El objeto del baño de María es que el manjar no reciba el fuego directamente.

DE BUEN HUMOR

Un caballero elogiaba en uno de los principales cafés de Madrid las inmensas ventajas higiénicas de la gimnástica.

No hay nada más sano, decía; redobla las fuerzas y prolonga la vida.

Así será, contestó uno de los presentes; pero nuestros padres no hacían ejercicios gimnásticos, y...

Sí. Y qué, no hacían ejercicios gimnásticos y... por eso todos se han muerto.

Dr. Alexis Agüero

MEDICO CIRUJANO

OCULISTA

De la Facultad de Medicina de París

Oficina: 75 varas al Norte
del Correo.

Teléfono 2712

Cuide sus ojos

Valen mucho

Nosotros le daremos los anteojos que Ud. necesita después de hacerle un examen científico

Consultorio Optico Rivera

Frente al Hotel Costa Rica

Teléfono 3347

La Expatriada

(Continuación)

La joven quedábase muy confusa ante las demostraciones de gratitud de que era objeto; pero, en cambio, el príncipe Milcza parecía complacerse oyendo alabar a su prima. Por lo demás, él mismo contribuía a ello haciendo pasar una parte de sus limosnas por las manos de Mirtea.

—Tome usted, hágame el favor de enviar esto a tal o cual persona—decía frecuentemente entrando en el salón de su madre—. Si no es bastante, Mirtea, dígamelo... Y he pensado que podría darse la casita de orillas del lago a ese anciano que tan resignado se muestra, siendo así que le agobian las desdichas. ¿Qué le parece a usted?

Nada se hacía sin su aquiescencia; en las decisiones de su primo, preponderaba siempre el voto de la joven. Con el padre Joaldy, y a veces con Terka, cuya indiferencia disipábase poco a poco al lado de Mirtea, discutían sobre la fundación de escuelas, de talleres, de asilos para los ancianos y los enfermos. El príncipe trazó por sí mismo el plano de un establecimiento destinado a recoger los niños abandonados y que llevaría el nombre de su hijito.

El padre Joaldy multiplicaba las acciones de gracias. La mirada del buen sacerdote resplandecía cada vez que al entrar, el domingo, en la capilla para celebrar la misa, veía ocupado el sillón del príncipe, que tanto tiempo permaneció vacío... El castillo entero salía, con una especie de alegría que semejaba esparcida en el ambiente, del marasmo en que lo sumiera la misantropía de su dueño.

* * *

Con el verano multiplicábanse las reuniones. El príncipe Milcza invitó a pasar unos días en Voraczy a varias personas amigas, entre otras a su primo Mathias Gíza. El condesito mostrábase muy galante con Mirtea, lo cual traía muy despechada a Irene, a quien contribuían a exasperar las maliciosas insinuaciones de sus amigas.

—Es ridículo tratar como a una de nosotras a esa joven, destinada como está a lle-

var una vida muy modesta—dijo a su madre cierto día en que vió a Mirtea, más hermosa que nunca, lucir una *toilette* blanca muy sencilla, regalo que le había ofrecido la condesa Gisela.

Esta contempló con sorpresa a su hija.

—¿Como una de vosotras?... Bien sabes que ella misma me ha rogado que no le regale nada lujoso y no es culpa mía si su belleza avalora la más sencilla *toilette*. En cuanto a una futura existencia modesta..., me parece que te engañas, Irene. Yo estoy persuadida de que realizará un brillante matrimonio.

Los labios de la joven contrajéronse nerviosamente.

—¡Ah, es muy capaz!...—murmuró con los dientes cerrados—. Mathias... o Arpad, tal vez...

—Sí, Arpad...—dijo la condesa—. Sólo ella, con su irresistible hechizo, puede haber disipado tan prontamente la hosca desconfianza de tu hermano... Y no hay duda que sería dichoso con ella.

Irene sublevóse.

—¿Cómo?... ¿Y usted aceptaría esto así como así?... ¡Una joven sin fortuna, hija de un artista fracasado!

—¡Poco a poco, Irene! Acusas a los demás de ridiculez, y tú eres más ridícula que nadie—dijo la condesa con acento de enfado—. En primer lugar, esa joven es una Gíza, de nobleza tan limpia como la tuya por parte de su madre, y su padre era también hijo de noble familia, venida a menos nada más. Es admirablemente distinguida, exquisita, moral y físicamente. No saldría de mis labios la menor frase de desaprobación si Arpad quisiese dármele por nuera.

—¡Todos ciegos de admiración ante ese ídolo!—exclamó rabiosamente la joven—. ¡Ah! ¡bien sabía ella lo que hacía, esa intrigante, con sus posturas piadosas y modestas y su afectada abnegación! A pesar de su precedente y fatal experiencia, el príncipe Milcza se ha dejado prender otra vez...

—¡Irene! ¡Hazme el favor de moderar tu lengua y tus injustas recriminaciones!—dijo

la condesa con tono severo, muy raro en ella—. Mirtea preservó últimamente la vida de tu hermana con peligro de la suya; se ha mostrado con todos adicta y afectuosa...

Un ruido de pasos cortó la palabra a la condesa. El príncipe Milcza entró con su primo, y preguntó, sentándose al lado de su madre:

—¿No ha bajado aún Mirtea?

—Sí; está en el salón de música con Terka... Ahí están.

—¡Felices, señoritas!—dijo alegremente el conde Gisza, adelantándose a saludar a las jóvenes—. El príncipe Milcza participará a ustedes dos importantes noticias.

—¡Oh..., importantes!—contestó el príncipe encogiéndose ligeramente de hombros.

—¡Han visto ustedes desdeñoso!... ¿Qué te falta, pues, querido?

—Otras muchas cosas, no lo dudes... Pero no quiero que languidezca la curiosidad que has despertado, Mathias. Las novedades son éstas: en primer lugar, el archiduque Francisco Carlos, que en otro tiempo me honraba con su amistad y a quien encontré en París durante el pasado invierno, me notifica que al dirigirse a sus posesiones de Sehancz, dentro de quince días, se detendrá uno aquí...

—¿De veras... se dignará Su Alteza?...—exclamó con expresión de entusiasmo la condesa Zolanyi.

—Segunda novedad—continuó el príncipe con el mismo sosiego—. El conde de Lorgues y su hija llegarán aquí la próxima semana.

—¡Magnífico!—dijo Irene con viva satisfacción—. Todo esto producirá grande animación en Voraczy... Te varás obligado a dar grandes fiestas, Arpad..

—No te regocijes tanto, Irene—contestó el príncipe con voz zumbona—. Celebraremos una gran recepción en honor de Su Alteza, esto es casi obligatorio; pero, fuera de esto, nada más; no te forjes ilusiones. El conde de Lorgues encontrará ya materia para regocijar su alma de erudito en la biblioteca de Voraczy, y la vizcondesa de Soliers se contentará con sencillas reuniones y paseos. No he pensado cambiar, en obsequio de ellos, nada en nuestras costumbres.

—¡Estás desconsolando a esa pobre Irene, Arpad!—dijo el joven conde con maliciosa

sonrisa—. Ciertamente es que en ese admirable cuadro de Voraczy las grandes fiestas son cosa sumamente indicada... ¿Qué dice usted a esto, prima mía?—añadió tomando una silla y sentándose junto a Mirtea.

Las cejas del príncipe Milcza delinearon un breve fruncimiento, y antes de que pudiese contestar la joven, dijo él con imperiosa sequedad:

—A Mirtea no la apasionan, afortunadamente, esas fiestas mundanas; no apetece más que tranquilidad... Además, no ha terminado aún su período de luto, y no podrá tomar parte en esas magnas reuniones que pareces desear tanto como Irene.

—¡Oh, no tanto como esto!—contestó el joven oficial sin darse cuenta de la ironía contenida en el tono de su primo—. Estoy perfectamente así, desde el momento en que esto agrada a todos. Con fiestas o sin ellas, Voraczy es para mí un edén.

Estremeciéronse algo los labios del príncipe Arpad, quien se volvió para dirigir con impaciencia una observación a Renato, que entraba en aquel momento... Y como llegaban también los demás huéspedes de Voraczy para el te, la conversación tomó otro giro.

Los concurrentes solicitaron de Mirtea que tocara el violín. El príncipe Milcza se levantó al momento diciendo que acompañaría a su prima. Ambos se dirigieron hacia el salón de música, y Mirtea abrió un armario antiguo para escoger un trozo entre las obras que contenía.

—¿Qué tocaremos, Arpad?

—Lo que usted quiera, Mirtea. Ya sabe usted que tenemos los mismos gustos...

Interrumpióse de pronto el príncipe. Acababa de deslizarse y caer al suelo un nocturno profundamente armonioso, una melodía que Karoly deseaba oír siempre y solicitaba muchas veces con gran insistencia.

—¡Ángel mío adorado... tesoro mío!—murmuró.

La dulce mirada de Mirtea envolvió la fisonomía alterada del príncipe, la mano de la joven se posó en la suya... Pero él la rechazó, diciendo con tono de irritación sorda:

—¡Me compadece usted... sí, esto únicamente le inspira... compasión!

Sobrecogida y palideciendo de improviso, miróle la joven sin comprenderle... Pero, de pronto, tomóle él ambas manos, y murmuró con singular vehemencia:

—¡Perdóneme, Mirtea; sufro mucho!... Soy un ingrato, lo reconozco... pues suceda lo que quiera usted habrá sido para mí una luz bienhechora...

El príncipe no pudo proseguir. Entraban Terka y el conde Gisza. Mirtea tomó un trozo de música al azar y se dirigió hacia el piano, con el alma angustiada y conmovida.

CAPITULO XV

Ocho días hacía que la vizcondesa de Soliers y su padre eran huéspedes del príncipe Milcza. Ambos quedaron admirados de las maravillas de Voraczy. Al conde apenas podían arrancarle de la biblioteca y de la galería, que encerraba inapreciables colecciones; su hija recorría los salones de recepción, embriagándose de aquel lujo artístico y deplorando con Irene y otras aficionadas a las mundanas pompas, que no fuera posible decidir al príncipe Arpad a que diese alguna de aquellas maravillosas fiestas que reunieron en Voraczy, en tiempos de la princesa Alejandra, a la nobleza austriaca y húngara.

—¡Ahora dice que ni siquiera con ocasión de la visita del archiduque piensa celebrar nada extraordinario!—exclamaba Irene—. Hace días que parece como si se entristeciera otra vez.

—¡Y es imposible triunfar de su voluntad!—añadió la vizcondesa con aire disgustado—. He insinuado, una que otra vez, que me complacería infinito ver una de esas fiestas; pero me ha respondido muy fríamente que había perdido el gusto de las grandes reuniones mundanas. No me he atrevido a insistir, pues francamente debo decírselo, condesa, el hermano de usted me intimida cuando toma cierto aire...

—¿A quién se lo cuenta usted?—murmuró Irene con sorda cólera.

—Es verdad, querida condesa; no he dejado de observar que con usted no se porta muy amablemente.

—¡Sí, y a causa de... esa Mirtea!—dijo Irene con cierto enojo.

—¿Cómo así?—interrogó la vizcondesa con avidez curiosa.

—He demostrado con demasiada franqueza la poca simpatía que me merece, y esto ha bastado para enajenarme la del príncipe, que no ve en el mundo más que a su prima, que ejerce ahora sobre él la influencia que tenía antes Karoly, pero una influencia mucho mayor, pues él a veces le imponía su voluntad al niño, mientras que a Mirtea no le rehusa nada. ¡Ah! ¡Ella no tendría que decir más que una palabra para obtener todas las fiestas que apeteciere! Pero ya se guardará de ello, pues sabe perfectamente que su afectación de sencillez y de piedad son las que han encadenado a sus pies al príncipe Milcza.

La joven viuda meneó la cabeza.

—En eso de la afectación me parece que se equivoca usted, condesa. Desgraciadamente para usted, la señorita Elyanni es sincera, admirablemente sincera, y en esto consiste su fuerza y su irresistible hechizo. No hay que pensar en que cambie de opinión el príncipe Milcza; lo que me admira es que no la haya solicitado ya por esposa.

—Bien considerado, tal vez no se trate más que de exageradas demostraciones de agradecimiento por parte del príncipe...

La vizcondesa de Soliers sonrió con vaga expresión de ironía.

—No se forje usted ilusiones, Irene. El agradecimiento no tiene tanta parte como a usted se le figura en los sentimientos que el príncipe profesa a su prima. Usted habrá notado, seguramente tan bien como yo, la transformación de su mirada, la entonación particular de su voz cuando se dirige a ella. Ayer, no sé por qué causa, el príncipe estaba algo ceñudo; pero entra su prima, le mira... ¡Qué admirables ojos tiene... profundos, radiantes!... y al momento, cambió e iluminóse todo aquel rostro... Otro síntoma: se pone fosco cada vez que observa las solicitudes y galanterías que usan con ella el conde Gisza o Miheli Donacz, el joven y ya célebre poeta nacional, que ha celebrado la belleza de Mirtea en versos deliciosos. En fin, numerosos detalles me han revelado lo que sabe usted tan bien como yo: el amor profundo, avasallador, que siente el príncipe por su prima.

Dos Nidos

Enfrente de mi casa yace en ruinas
un viejo torreón de cuatro esquinas,
y en ese viejo torreón derruido
tiene asentado una cigüeña el nido.
¡Y parece mentira, pero enseña
muchas cosas un nido de cigüeña!

Por el borde del nido de mi cuento,
donde reina una paz que es un portento,
asoman el pescuezo noche y día
los zancudos cigüeños de la cría.
Cuando los deja la cigüeña madre,
les trae alimentos el cigüeño padre,
y cuando con su presa ella regresa,
vuela el padre a buscarles otra presa;
y de este modo la zancuda cría
en banquete perenne pasa el día.

Estaba yo una tarde distraído
desde mi casa contemplando el nido,
cuando del campo regresó cargada
la solícita madre apresurada.
Presentó con orgullo ante su cría
una culebra muerta que traía,
y mientras sus hijuelos la trinchaban,
y defendiendo la ración luchaban,
reventaba la madre de contenta
mirándolos comer... ¡y estaba hambrienta!

¡Y cómo demostraba su alegría
viendo el festín de su zancuda cría!
¡Qué graznidos, qué dulces aletazos
y qué cariñositos picotazos
les daba a aquellos hijos comilones
que estaban devorando sus raciones!

Al ver desde mi casa aquella escena,
llena de amor y de ternura llena,
bendije al nido aquel, y, ¡lo confieso!,

estuve a punto de tirarle un beso.
Ahogué mi beso, pero tristemente
me dije por lo bajo de repente:

—¡Quizá haya en el mundo quien querría
convertirse en cigüeño de la cría!

Cerca del viejo torreón derruido
en donde está de la cigüeña el nido,
hay otro nido, pero nido humano
que habita la familia de un cristiano.

El mismo día y a la misma hora
en que la escena aquella encantadora
del nido de la torre yo admiraba
y un beso con los ojos le enviaba,
del otro nido humano un rapazuelo
saltó sollozando sin consuelo.

Una mujer de innoble catadura
salió tras la harapienta criatura,
cruzóle el rostro, la empujó hacia fuera,
metióse en casa y la dejó en la acera.

—¿Por qué te echan de casa, rapazuelo?
—le dije al verlo, y contestó el chicuelo:

—Porque a pedir limosna había salido
y un poco pan na más hoy he traído,
y dinero me dice que la traiga
y que vaya a buscarlo ande lo haiga.

Alcé los ojos, sin querer, al nido
del solitario torreón derruido,
y dije contemplando aquella escena
y aquella madre cuidadosa y buena:

—Si este niño pensara, ¿no querría
convertirse en cigüeño de la cría?

GABRIEL Y GALÁN.

LA CARIDAD

Florece en los rosales de la vida
una rosa sutil de aroma llena
que lleva en el alma diluida
toda persona pensadora y buena.

Ella embalsama sin cesar la herida
que abre en el corazón profunda pena,
ella va desatando inadvertida
del dolor que nos mata, la cadena.

Y si esa nivea flor, que robó al cielo
sus nítidos y bellos resplandores,
se cultivara con amor y celo;
no hubieran en el mundo malhechores,
ni hubieran desgraciados sin consuelo
rumiando lentamente sus dolores.

BLANCA ROSA JIMENEZ.

PENSAMIENTO

No os espante veros solo en vuestra opinión.
En todas las grandes crisis de la historia un hombre solo ha tenido razón contra la humanidad.

PI Y MARGALL

DE BUEN HUMOR

Una señora manda comprar por un sirviente
azúcar y yerba al almacén, dándole un peso para
cada cosa por separado.

Al poco rato sube el sirviente diciendo:

—Señora, vengo sin nada, porque he mezclado
el dinero y no sé cuál es el peso de la yerba y
cuál el del azúcar...

CARRIELES PARA SEÑORAS

Carteras - Estuches - Cartapacios

MUY ELEGANTES - DE CUERO LEGITIMO DE FANTASIA

LIBRERIA LEHMANN (Sauter & Co.)

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda «VICTORIA».
> de Santa Ana, Hacienda «LINDORA».
> de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

Madres

DEXTRO MALTO

Es el mejor alimento para su niño

Su precio bajo, lo pone al alcance de ricos y pobres.

Dr. M. FISCHER & Co.
Apartado 434 - San José

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

GRAN FABRICA DE MOSAICOS

Adela v. de Jiménez e Hijos

Construcciones, Cemento, Mosaicos,
Balaustres, Materiales de Construcción

Ferretería - Taller Mecánico

Piedra Quebrada

Teléfono 2278

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073



QUESADA Y AMADOR

FABRICA DE ESCOBAS

La más antigua

Gran variedad de cepillos
para todos los usos
del hogar.

Detrás del
Colegio Superior de Señoritas

TELEFONO 2879